



# Imaginarios sobre cambio climático y afinidad política en estudiantes de la Universidad Nacional de Salta

## Climate Change Imaginaries and Political Affiliation among Students at the National University of Salta

*Verónica Magdalena López\**  
*Facundo Eugenio Corro Tosoni\*\**  
*Cristian Matías Lazarte Díaz\*\*\**

Recibido: 31/08/2025 | Aceptado: 29/09/2025

### Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar los imaginarios sociales sobre el cambio climático en estudiantes de la Universidad Nacional de Salta (UNSa), con el propósito de identificar vínculos entre la formación disciplinar y la afinidad política. La investigación adopta un diseño cuantitativo, descriptivo y exploratorio, basado en un sondeo mediante encuesta autoadministrada. El cuestionario incluyó preguntas cerradas y de opción múltiple, organizadas en tres bloques: datos sociodemográficos, percepciones sobre el cambio climático y afinidad política. Respondido por 193 estudiantes de seis facultades, el análisis se realizó mediante estadística descriptiva (frecuencias y tablas de contingencia).

Los resultados muestran un consenso sobre el carácter antropogénico del cambio climático, vinculado a la contaminación y destrucción de ecosistemas, afirmando que los Estados deben implementar políticas de mitigación. La formación disciplinar no determina estos imaginarios, dado que son transversales entre facultades. En cuanto a lo político, la mayoría no se alinea con ningún espacio, aunque algunas facultades muestran una inclinación liberal, en tensión con discursos negacionistas de sus actores referentes. En conclusión, se reconoce la relevancia de las causas humanas y la necesidad de acción estatal, pero coexisten percepciones políticas contradictorias que evidencian una desconexión entre conciencia ambiental y posicionamiento cívico.

**Palabras clave:** cambio climático, imaginario social, obstruccionismo, espacio político

\* Argentina. Universidad Nacional de Salta. Estudiante avanzada en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. E-mail: vl.magda15@gmail.com

\*\* Argentina. Universidad Nacional de Salta. Estudiante avanzada en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. E-mail: vl.magda15@gmail.com

\*\*\* Argentina. Universidad Nacional de Salta. Estudiante avanzado en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación/Proceso de Tesis. E-mail: matylazarte3612@gmail.com

## Abstract

This article aims to analyze social imaginaries about climate change among students at the National University of Salta (UNSa), with the goal of identifying links between disciplinary training and political affinity. This study uses a quantitative approach with a descriptive and exploratory framework, utilizing an online survey method. The questionnaire included closed-ended and multiple-choice questions, organized into three blocks: socio-demographic data, perceptions of climate change, and political affinity. Completed by 193 students from six faculties, the analysis was conducted using descriptive statistics (frequencies and contingency tables).

Key results: there is a consensus on the anthropogenic nature of climate change, linked to pollution and ecosystem destruction, and an assertion that states should implement mitigation policies. Disciplinary training does not determine these imaginaries, which are transversal across faculties. Regarding politics, most do not align with any space, though some faculties show a liberal inclination, in tension with the negationist discourses of their leading figures. In conclusion, the relevance of human causes and the need for state action are recognized, but competing political perceptions coexist, indicating a disconnect between environmental awareness and civic positioning.

**Keywords:** climate change, social imaginary, obstructionism, political space/ideology

## Introducción

El cambio climático ha recibido múltiples definiciones. Organismos de investigación como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (de ahora en adelante, IPCC por sus siglas en inglés), y organizaciones internacionales como la Convención Marco de las Naciones Unidas han brindado sus propias definiciones. La mayoría coinciden en definir el cambio climático como un fenómeno, pero existen diferencias a la hora de concebir sus causas. En este artículo, optamos por utilizar la definición provista por la Convención de las Naciones Unidas (CMNUCC de ahora en adelante). Esta afirma que el cambio climático es un “cambio de clima que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural de clima observada durante períodos de tiempo comparables (CMNUCC, 1992, p. 3). Es necesario aclarar que existen ciclos naturales que producen variaciones en la temperatura. Estos ciclos se han hecho presentes desde hace siglos, incluso mucho tiempo antes de que el ser humano habitara la Tierra. Sin embargo, a la hora de hablar de cambio climático, se hace referencia a un fenómeno en el que la actividad humana acelera y supera las fuerzas naturales de la Tierra, característico de la era que se conoce como Antropoceno. Este concepto, acuñado por Paul J. Crutzen (2007), destaca cómo la influencia humana, a través de las acciones como la industrialización, urbanización y cambios en el uso del suelo, está modificando los procesos naturales del planeta a una escala sin precedentes en la historia geológica.

Cuando hablamos de actividades humanas que alteran la temperatura, nos referimos a acciones como la quema de combustibles fósiles, la tala de bosques, la contaminación del agua, la explotación de recursos naturales, etc. El cambio climático ha sido estudiado desde el siglo XIX aproximadamente, aunque en un principio no se lo haya denominado como

tal. Joseph Fourier (1822) y Eunice Newton Foote (1856) han sido los primeros científicos en aportar información relevante y dar cuenta acerca de las variaciones en la atmósfera y la emisión de gases de efecto invernadero (de ahora en adelante, GEI). Empíricamente, el cambio climático se puede apreciar en fenómenos como “La niña”, que han provocado sequías, inviernos cada vez menos fríos, olas de calor, incendios y pérdida de flora y fauna en el Amazonas.

A pesar de la evidencia científica y empírica, el cambio climático aún es un fenómeno subestimado y muchas veces desacreditado. Figuras políticas como Donald Trump, Javier Milei y Jair Bolsonaro, han exhibido desinterés en insertarse en cuestiones ambientales. No solo no tomaron medidas para hacerle frente al cambio climático en sus gobiernos, sino que creen que la responsabilidad les corresponde a otros. También existen grupos denominados *contrarians* (Abellán López, 2021) que, desde una posición escéptica o indiferente, buscan boicotear la lucha contra el cambio climático. No se trata de negacionistas, pero sí de grupos que creen que no hay que tomar medidas al respecto.

Nuestro interés se encuentra en conocer qué piensan los estudiantes acerca del cambio climático. De igual manera, deseamos saber en qué facultades estudian y qué espacios políticos habitan o sienten identificación, dado que pensamos en que el imaginario de cambio climático puede tener relación con los espacios que habitamos en nuestro día a día. De ser así, ¿qué tipo de relación existe entre la concepción de cambio climático de una persona y la facultad en la que estudia?, ¿qué vínculo existe entre lo que se conoce por cambio climático y el espacio político? ¿Y qué tipo de relación existe entre los temas ambientales y la política? Por ello, este artículo, tiene como fin establecer grados de vinculación entre los imaginarios de cambio climático a partir de la formación disciplinar y el espacio político afín de los estudiantes regulares de la UNSA.

Se procede con una metodología cuantitativa, descriptiva y exploratoria, con uso de encuestas autoadministradas y análisis estadístico descriptivo. La técnica elegida para realizar este trabajo fue el sondeo. En conjunto con estudiantes e investigadores, construimos un cuestionario con preguntas referidas a lo que nos interesaba conocer. El cuestionario autoadministrado se estructuró en varias secciones. Inicialmente, se recabaron datos sociodemográficos (género, edad, facultad de pertenencia). Posteriormente, se incluyeron preguntas cerradas y de opción múltiple para indagar sobre el conocimiento general del cambio climático y los gases de efecto invernadero, la percepción de sus causas, la postura sobre las políticas estatales de mitigación y la afinidad con diferentes espacios políticos.

El objetivo general propuesto para este artículo es indagar sobre los imaginarios existentes de cambio climático entre los individuos y establecer relaciones con las instituciones en las que se desenvuelven. Como objetivos específicos, planteamos establecer los grados de relación entre el imaginario de cambio climático de los encuestados y las variables mencionadas previamente.

## Marco teórico y conceptual

Para realizar el análisis, decidimos trabajar con el concepto de imaginario social de Castoriadis (1975). El imaginario social se constituye como una suerte de hacer y representar lo histórico-social, plausible de establecer un esquema referencial de interpretación de la

realidad socialmente legitimada. Como tal, el imaginario social regula el decir y orienta la acción de los miembros de una sociedad, determina las maneras de sentir, desear y pensar. Los imaginarios se plasman -o expresan- en las instituciones (Pedraza, 2024).

Por su parte, el marco conceptual se refiere a aquellos conceptos que utilizamos para organizar la información y establecer relaciones entre sí alrededor del tema central (Sautu y Boniolo, 2005). Para problematizar los resultados del sondeo en relación a la pregunta referida al imaginario de cambio climático y el interrogante sobre la facultad y espacio político de afinidad, se utilizará el concepto de obstruccionismo. De acuerdo con Almirón & Nuria (2022), el obstruccionismo es un término para calificar a aquellas personas que, sin negar el cambio climático, buscan sabotear las acciones para mitigarlo. Algunas de estas acciones pueden ser la desacreditación de la evidencia científica, subestimación de la gravedad del problema y el desinterés por insertarse en la causa.

La categoría de imaginario social permite vincular la construcción del conocimiento y los sentidos que los estudiantes poseen sobre el cambio climático con los espacios de socialización política a los que adhieren. Los imaginarios no sólo reflejan percepciones individuales, sino que se articulan con las orientaciones ideológicas y afinidades políticas a las que pertenecen. Esta afinidad, entendida como la cercanía a valores y preferencias con determinados actores o espacios políticos, influye en la recepción de información y en la interpretación de los problemas ambientales. De este modo, los imaginarios sociales sobre el cambio climático se moldean y generan posiciones políticas de aceptación, negación o indiferencia ante medidas de mitigación. Esta relación permite comprender cómo la percepción de la crisis ambiental se encuentra mediada por la pertenencia política y la exposición a discursos legitimados dentro de distintos espacios sociales.

## Estado del arte

Para la construcción de nuestro estado del arte, incluimos diversos artículos, antecedentes, tanto directos como indirectos, que sientan una base sobre lo que queremos trabajar en el presente estudio. Uno de ellos pertenece a Segado et al (2020); lleva por nombre *“Emociones y difusión de noticias sobre el cambio climático en redes sociales. Influencia de hábitos, actitudes previas y usos y gratificaciones en universitarios”*. Aquí da cuenta de las emociones que entran en juego a la hora de la elección de compartir noticias en las redes sociales, en este caso, del cambio climático. Como resultado, se descubrió que emociones como el miedo y el enojo influyen en la decisión de divulgar noticias.

Dentro de los antecedentes directos, nos encontramos con el proyecto de investigación *“El Imaginario social de estudiantes acerca del cambio climático en Panamá”*, realizado por Allyson Hernández y Blanca Villegas (2022). Este proyecto estudia el imaginario social que poseen los estudiantes universitarios panameños de diferentes facultades con el objetivo de conocer su nivel de conocimiento y sus percepciones respecto de las problemáticas socio-ambientales y también considera las influencias educativas y culturales que moldean su visión. Como resultado, se descubrió que los estudiantes presentan conocimientos al respecto, pero enfrentan limitaciones de orden cultural, social y educativo para accionar ante el cambio climático. Asimismo, se destaca la influencia y el potencial de cada facultad para aumentar la participación estudiantil en este ámbito.

Otro texto que tomamos en cuenta es el trabajo de Durán (2023), *Sentidos sobre la Transición Energética en Investigadores del campo del Hábitat y Energía: el caso del INENCO en Salta (2021-2022)*. Este artículo analiza los sentidos y las percepciones de los investigadores del Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (por sus siglas, INENCO) sobre la transición energética, el acceso a la energía y la pobreza energética. Los resultados destacan la importancia de la TE como un proceso complejo pero necesario, el cual requiere atender simultáneamente la pobreza energética y garantizar el acceso universal a la energía como un derecho humano. Concluye en que la transición debe ser justa y sustentable, con políticas públicas que se ocupen de las desigualdades sociales y ambientales.

También, en antecedentes internacionales, tomamos en cuenta el trabajo de Amayorga (2013), *Representaciones sociales sobre desarrollo sostenible y cambio climático en estudiantes universitarios*. Esta investigación presenta un estudio realizado en la Universidad de Concepción, Chile, sobre la manera en que los estudiantes perciben el cambio climático. Los resultados revelan que la información está, en cierta medida, influida por los medios de comunicación más que por su formación académica. El trabajo también propone la necesidad de una formación que valore la participación activa de los estudiantes en la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales.

Por su parte María Lorena Suárez (2023), en *Crisis climática. Imaginarios a derribar hacia una cultura para la acción ambiental*, realiza una reflexión sobre los imaginarios sociales en torno a la crisis climática, específicamente en el contexto argentino, pero con implicaciones que trascienden la realidad local. La autora analiza cómo ciertos imaginarios predominantes (como la idea de que el cambio climático “ocurre en otro lado” o que “solo los expertos pueden resolverlo”) actúan como obstáculos para la acción social y política. Estos imaginarios influyen en las conductas individuales y colectivas, limitan la percepción de responsabilidad y participación en la problemática ambiental.

## Metodología

El presente estudio se enmarca en un enfoque exploratorio y descriptivo, con el objetivo de identificar y caracterizar los imaginarios sociales sobre el cambio climático entre los estudiantes de la UNSa. Si bien el concepto de imaginario social tiene raíces cualitativas, esta investigación adoptó un enfoque cuantitativo a través de un cuestionario autoadministrado, cuya información se analizó mediante estadísticas descriptivas para mapear las percepciones predominantes. Reconocemos que la complejidad de los imaginarios podría abordarse con mayor profundidad mediante métodos cualitativos, pero, para este alcance exploratorio, la estadística descriptiva permite ofrecer una primera aproximación a las representaciones colectivas de los estudiantes.

El cuestionario incluyó preguntas de respuesta múltiple y fue diseñado para reconstruir los sentidos individuales y colectivos que los estudiantes asignan al cambio climático. El sentido es individual, dado que se sujeta a la postura de cada participante, pero también es colectivo, ya que las subjetividades interactúan y configuran nuevos posicionamientos dentro de la sociedad (Durán, 2023).

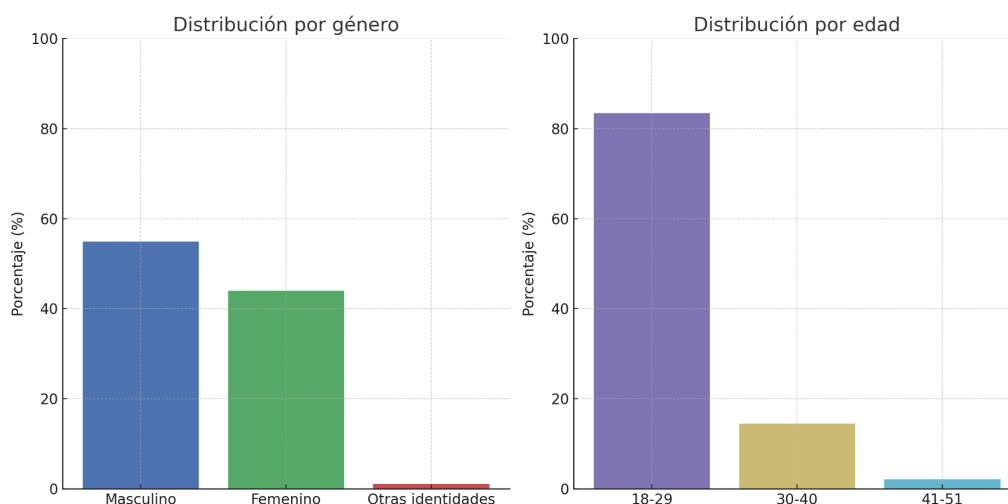
Según Marradi et al. (2007), un sondeo consiste en un método científico de recolección de datos a través de cuestionarios estandarizados aplicados a una muestra, lo que permite inferir patrones en poblaciones mayores mediante técnicas de muestreo probabilístico (Kuechler, 1998). La selección de participantes se realizó previamente, siguiendo los supuestos de Pierre Bourdieu (1973) sobre la opinión pública: todos los individuos tienen opinión, se les consulta sobre los temas pertinentes y todas las opiniones poseen la misma incidencia social.

El sondeo “Imaginarios sobre Cambio Climático” busca explorar, como su nombre lo indica, las percepciones de los estudiantes sobre el cambio climático, la facultad en la que cursan, su año de ingreso y el espacio político con el que se identifican. Para su difusión, se utilizó Google Forms mediante un enlace y código QR, con apoyo de los centros de estudiantes; en algunos casos se ofreció participación presencial. La tasa de respuesta fue mayor en interacciones cara a cara que a través de grupos de WhatsApp. El análisis se centró en estadísticas descriptivas, que incluyen frecuencias y tablas de contingencia, para observar la relación entre la concepción de los estudiantes sobre el cambio climático, la facultad a la que pertenecen y su afinidad hacia distintos espacios políticos.

## Resultados

En cuanto a la dimensión socio-demográfica del sondeo realizado, se encontró una composición mayoritariamente masculina, la cual representa el 54.9% de los participantes, mientras que el 44% se identifica como femenino y un 1.1% se incluye en otras identidades de género. Por otra parte, al examinar los rangos de edad de los encuestados, se destaca una marcada presencia del grupo comprendido entre los 18 y 29 años, que constituye el 83.4% del total de los participantes. Mientras que un 14.5% de los participantes se ubica en el rango de 30 a 40 años. Finalmente, un 2.10% de las respuestas corresponde al grupo de edad de 41 a 51 años.

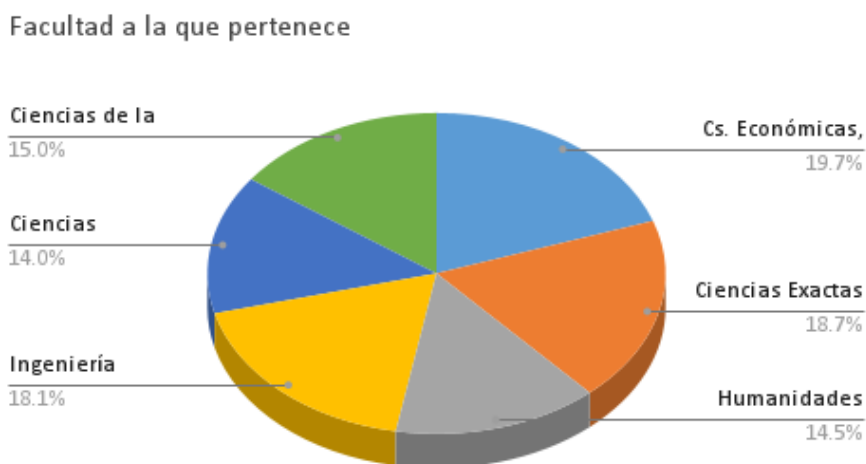
Figura 1. Distribución por género y edad de los encuestados.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la distribución por facultades, podemos observar una participación más significativa de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, con un 19.70%. Le siguen de cerca las facultades de Ciencias Exactas (18.70%) e Ingeniería (18.10%). Mientras que las facultades de Ciencias de la Salud (15%), Humanidades (14.50%) y Ciencias Naturales (14%) tuvieron índices de participación inferiores, pero relevantes a los fines de nuestro trabajo (Figura 2).

Figura 2. Facultad a la que pertenecen los encuestados.



Fuente: Elaboración propia.

Tras finalizar el perfil sociodemográfico de los encuestados, se formularon preguntas orientadas a indagar los imaginarios que circulan entre los estudiantes sobre el cambio climático. Estas respuestas permiten analizar posibles relaciones entre la facultad a la que pertenecen y las ideas que construyen en torno a este fenómeno.

Un 97,9% de los encuestados manifestó tener conocimiento sobre la existencia del cambio climático. Este dato sugiere una presencia extendida del tema en el ámbito social y educativo, lo cual puede estar vinculado al creciente protagonismo de la cuestión ambiental en los últimos años. En este punto, es importante destacar que el hecho de haber escuchado o leído sobre cambio climático no necesariamente indica una comprensión profunda ni una adscripción a un determinado imaginario. Desde las ciencias sociales, nuestro interés se centra precisamente en explorar cómo se configura ese conocimiento, cómo se inscribe en distintos marcos de sentido y qué relaciones establece con otras dimensiones como la formación académica o la afinidad política.

Si bien existen amplios consensos científicos sobre las causas antropogénicas del cambio climático, el abordaje desde los estudios sociales permite problematizar cómo estos consensos son apropiados, interpretados o incluso resistidos por distintos actores. En este sentido, las respuestas que los estudiantes brindan no solo información sobre sus

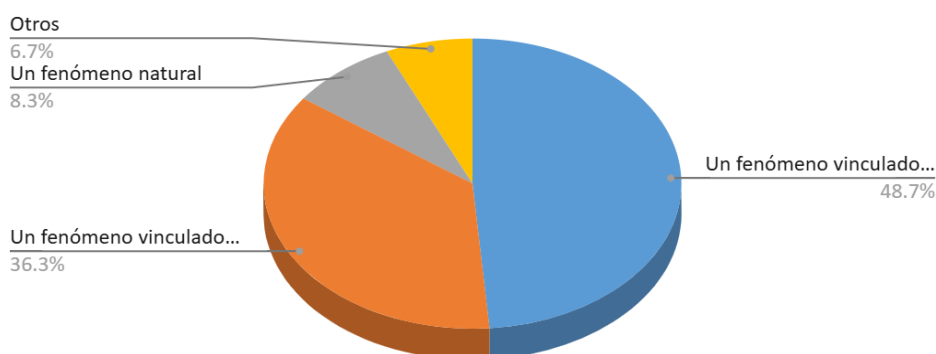
saberes, sino también sobre las formas en que se posicionan frente a un fenómeno cuya existencia, más allá de los debates filosóficos sobre su estatuto ontológico, se encuentra inscrita en el espacio público como una realidad construida discursiva, científica y políticamente.

Asimismo, se les preguntó si habían oído y/o leído sobre gases de efecto invernadero, para ahondar en los conocimientos que poseen en términos que circulan alrededor del cambio climático. El 85.5% de los encuestados respondieron afirmativamente, mientras que el 14.5% no posee conocimiento, ni ha escuchado respecto al término mencionado.

La pregunta sobre la que se construye de la Figura 3, pretende conocer directamente cuáles son los principales imaginarios sobre qué es el cambio climático. De las 193 encuestas autoadministradas, hubo una mayoría del 48.7% que considera al cambio climático como: “Un fenómeno vinculado a la contaminación ambiental”. En segundo lugar, existe un 36.3% que lo considera un fenómeno vinculado al aumento de las temperaturas mientras que un 8.3% lo contempla como un fenómeno natural. Finalmente, se encuentra un 6.7% que lo asocia al accionar humano, a la contaminación, a gases de efecto invernadero, entre otros.

Figura 3. Imaginario sobre Cambio Climático.

A partir de lo que escuchaste o leíste, ¿Qué es para vos el cambio climático?

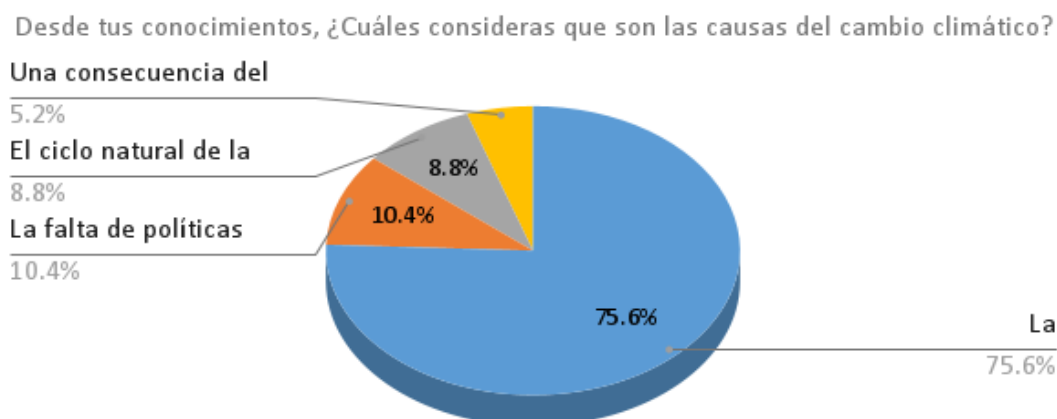


Fuente: Elaboración propia.

Del mismo modo se indagó acerca de las causas que, desde su perspectiva, originan el cambio climático. De acuerdo con las respuestas, el 75,65% de los encuestados identifica como principal causa la contaminación y la destrucción de ecosistemas por parte de la actividad humana. En segundo lugar, un 10,36% señala la falta de políticas socioambientales como un factor determinante. Un 8,81% considera que el cambio climático responde al ciclo natural de variación del clima, mientras que el 5,18% lo atribuye a una consecuencia inherente al sistema económico actual. Los resultados reflejan una percepción generalizada entre los estudiantes que responsabiliza principalmente a la acción antrópica como causante del fenómeno climático (Figura 4).



Figura 4. Causas del Cambio Climático.



Fuente: Elaboración propia.

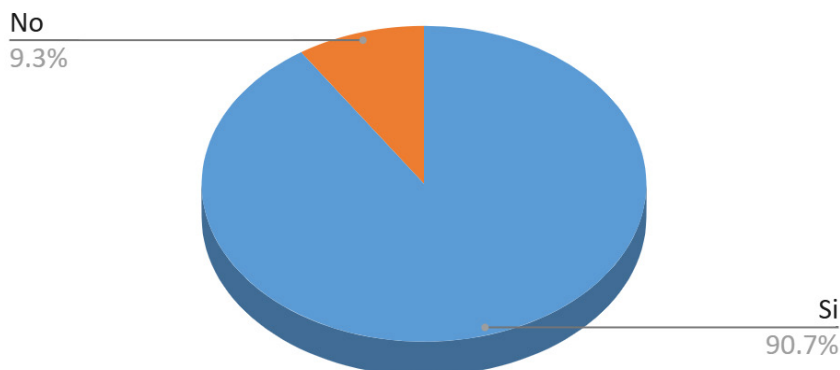
En línea con las percepciones mayoritarias que responsabilizan a la acción humana como principal causante del cambio climático, se indagó también la opinión de los estudiantes respecto al rol de los Estados en la adopción de políticas para combatir este fenómeno. Los resultados muestran que el 83,42% de los encuestados considera que todos los Estados deberían implementar políticas destinadas a mitigar el cambio climático en tanto que un 7,77% manifestó que no considera necesario que los Estados adopten medidas al respecto. Asimismo, un 4,15% cree que solo deberían actuar los países más afectados por el fenómeno, un 3,11% sostiene que la responsabilidad recae exclusivamente en los países ricos y un 1,55% opina que deberían intervenir únicamente los países que más contaminan. Estos datos refuerzan la tendencia observada previamente: una conciencia generalizada sobre la necesidad de una acción política global y colectiva frente a la problemática ambiental.

Uno de los ejes de nuestra investigación se articula en torno a la siguiente pregunta: *¿Creés que el gobierno nacional combate el cambio climático?* Este interrogante habilita la exploración de posibles relaciones entre los imaginarios sobre el cambio climático y las percepciones políticas. La pregunta, además, requiere una toma de posición por parte de quienes respondieron, ya que se vincula a la lectura personal —aunque situada— del accionar estatal frente a la crisis climática.

El resultado muestra que el 90,7% de los encuestados considera que la actual gestión nacional, encabezada por Javier Milei, sí combate el cambio climático, mientras que un 9,3% sostiene lo contrario. Este dato, a primera vista, puede resultar llamativo, dado que el actual gobierno ha manifestado en múltiples ocasiones discursos críticos, relativistas o directamente negacionistas sobre la problemática ambiental y ha desfinanciado instituciones clave en la materia. La tensión entre este posicionamiento público y la percepción positiva del accionar estatal que expresan los estudiantes merece ser analizada en profundidad (Figura 5).

Figura 5. El actual gobierno nacional y su postura.

¿Crees que el actual gobierno nacional combate el cambio climático?



Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, consideramos que parte del fenómeno puede vincularse a los discursos de obstruccionismo blando (Almirón & Nuria, 2022), en los que no se niega abiertamente el cambio climático, pero se lo minimiza o se posterga la necesidad de actuar. Estos discursos, difundidos por medios, influencers y actores políticos, configuran sentidos que circulan socialmente y que pueden generar confusión sobre la verdadera implicación de las políticas públicas.

Tal como advierten Durán, González y Cadena (2024), la comunicación institucional del Estado cumple un rol central en la construcción de sentido en torno a la transición energética y el cambio climático, y su falta de claridad o de canales accesibles de difusión puede obstaculizar la participación social informada. De allí que, en un contexto de alta fragmentación informativa, el imaginario sobre la acción estatal puede estar influido más por discursos políticos generales o simbólicos, que por el análisis de políticas concretas.

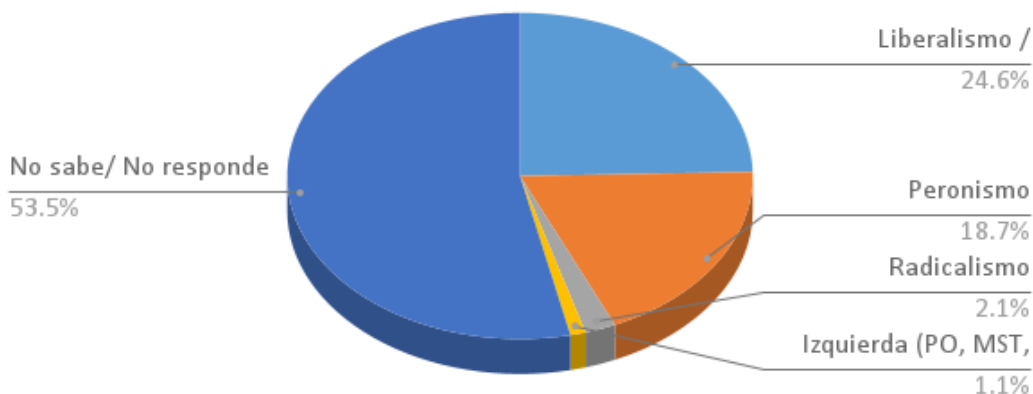
Este resultado nos obliga a reflexionar sobre la distancia entre el conocimiento científico del fenómeno y la valoración política de quienes lo abordan, y sobre cómo los discursos negacionistas o ambivalentes logran instalarse en ciertos sectores de la opinión pública, incluso entre quienes afirman conocer el cambio climático como fenómeno real. La problematización de estas contradicciones será retomada en el análisis final, donde explicamos con mayor detalle las afinidades políticas y la formación académica como variables de cruce.

Finalmente, la última pregunta de este sondeo se refiere a la afinidad de los encuestados con algún espacio político. La afinidad no es un equivalente a militar en esos espacios, sino que da cuenta de una identificación, preferencia, convicciones en común, etc. A pesar de las expectativas del interrogante, el 53,5% de los encuestados -poco más de la mitad- no sabe o decidió no responder. Podemos suponer que por reservarse o simplemente no empatizar con ningún espacio político. En el análisis abordamos esta

cuestión. El liberalismo obtuvo mayor porcentaje entre los espacios, con un 24,6% mientras que el peronismo quedó en segundo lugar con 18,8%. Un 2,1% votó sentirse identificado con el radicalismo y un 1,1% con los espacios de izquierda (figura 6).

Figura 6. Afinidad de los encuestados con espacios políticos.

¿Con qué espacio político te sentís más afín?

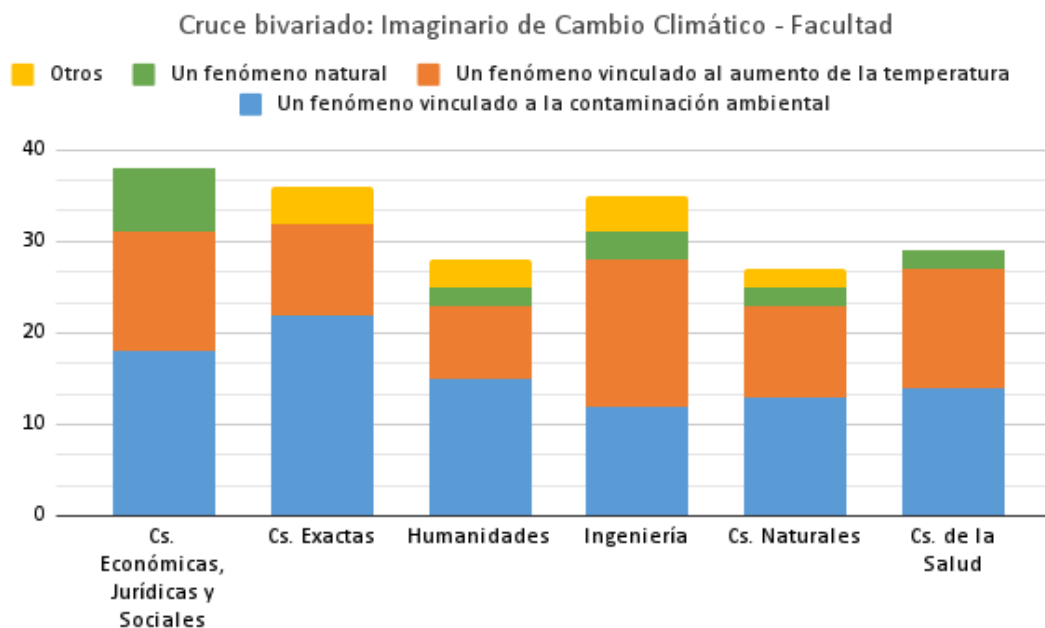


Fuente: Elaboración propia.

## Resultados comparativos entre variables

Con respecto al primer cruce, podemos identificar que en la mayoría de las facultades predomina el imaginario de que el cambio climático es un fenómeno vinculado a la contaminación ambiental, es decir, existe un conocimiento sobre lo que consiste. En segundo lugar, la opción “un fenómeno vinculado al aumento de la temperatura” predomina en la Facultad de Ingeniería y posee casi la misma cantidad de respuestas que la primera opción en Ciencias de la Salud. La opción “un fenómeno natural”, por su parte, no predomina en ninguna de las facultades, pero obtiene una amplia suma de respuestas en la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. Esto puede resultar un indicativo de que tal vez entre los grupos de estudiantes de dicha facultad no se considera al cambio climático como un fenómeno amenazante, sino más bien como un comportamiento natural. Como resultado de este análisis, observamos que el cambio climático en el imaginario estudiantil se construye sobre todo como un problema ambiental (contaminación y temperatura). Mientras que aquellas consideraciones que lo entienden como fenómeno natural tienden a quedar relegadas. En cierta manera, este cruce deja ver la huella de los marcos disciplinares en la configuración de sentidos, lo que confirma que el cambio climático no solo es un hecho físico, sino también un campo de disputa simbólica y comunicacional (Figura 7).

Figura 7. Cruce Imaginarios de Cambio Climático y Facultad.



Fuente: Elaboración propia.

Si retomamos los resultados de la Figura 4, los cuales señalaban que la principal causa del cambio climático es la destrucción de ecosistemas por parte de la acción humana, entonces el cruce cobra más sentido porque se justifica en los datos que el imaginario predominante de cambio climático coincide con las causas antropogénicas que plantean los científicos. Por el contrario, el porcentaje de quienes conciben al cambio climático como un fenómeno natural es bajo. Es llamativo que el imaginario de cambio climático como fenómeno vinculado a la contaminación ambiental posea un mayor porcentaje en las facultades de Económicas y Exactas, ya que, probablemente, sus carreras no brindan una alfabetización en temas ambientales. Para hacer más amplio el estudio, debería indagarse sobre la formación personal de cada individuo.

La mayoría de las respuestas, desde sus respectivos conocimientos, avalan el consenso científico sobre el cambio climático, el mismo que representa visiones como las de IPCC y la CMNUCC. Mientras que la posición de indiferencia, devenida en obstruccionismo, es relativamente baja. Es decir, de acuerdo con los objetivos planteados al inicio de esta investigación, se llegó a la conclusión de que la relación entre la facultad en la que un estudiante realiza sus estudios no incide en su formación y conocimiento de temas ambientales. En otras palabras, la ausencia de una alfabetización en cambio climático debido a que la formación disciplinar no la contempla o se desarrolla en otros campos, no impide a los estudiantes el conocimiento de un fenómeno avalado científicamente (Figura 8).

Figura 8. Tabla Bivariable entre Imaginarios de Cambio Climático y Facultad.

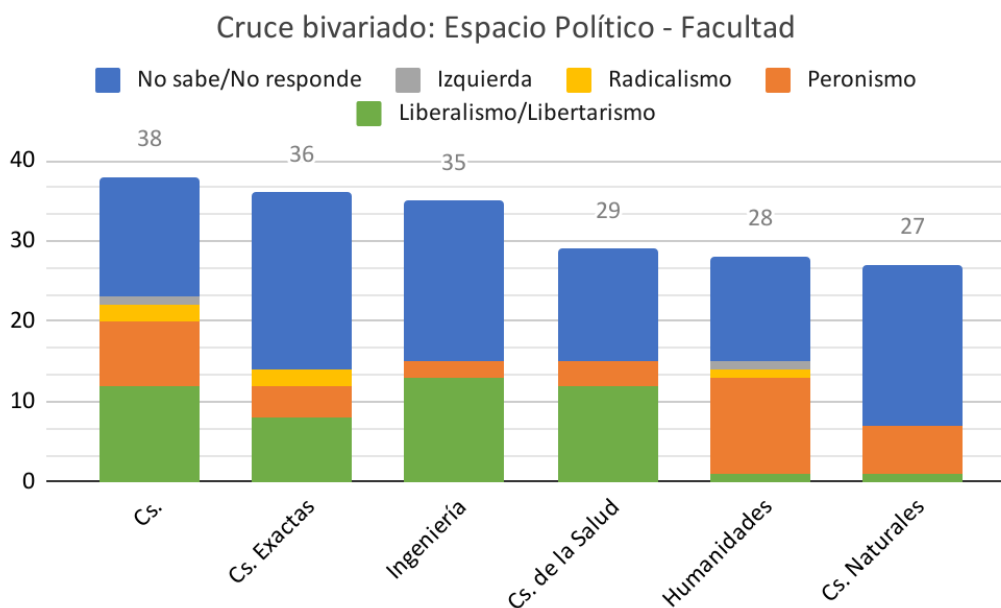
Facultades / Imaginario de Cambio Climático	Un fenómeno vinculado a la contaminación ambiental	Un fenómeno vinc...	Un fenómeno natural	Otros	Total
Cs. Económicas, Jurídicas y Sociales	18	13	7	0	38
Cs. Exactas	22	10	0	4	36
Ingeniería	12	16	3	4	35
Cs. de la Salud	14	13	2	0	29
Humanidades	15	8	2	3	28
Cs. Naturales	13	10	2	2	27
<b>Total</b>	<b>94</b>	<b>70</b>	<b>16</b>	<b>13</b>	<b>193</b>

*Fuente: Elaboración propia.*

Para llegar a cabo la clasificación de los diversos espacios políticos colocados como opciones en el sondeo, nos orientamos por las matrices de pensamiento político-social. El conservadurismo, en primer lugar, está caracterizado por un principio general donde la realidad universal es de naturaleza espiritual y se manifiesta en la conciencia del hombre. Las ideas conservadoras radican en que las instituciones sociales son consecuencia del devenir histórico que, por sus características y funciones, permiten la reproducción de un orden social natural. Por otra parte, la idea de Estado es planteada como un conjunto de instituciones que tienen como fin establecer el orden, regular y controlar las relaciones sociales. En segundo lugar, está el liberalismo, cuyo principio básico es que el centro del universo es el individuo, por lo que las acciones se orientan a satisfacer las necesidades y deseos personales. Por ende, cada individuo es responsable de sus actos. Todos los seres son iguales ante la ley. El Estado se debe limitar a garantizar la seguridad de los más necesitados.

Y, en tercer lugar, se encuentra el pensamiento social y democrático. En esta corriente, el sujeto social es un producto de condiciones históricas y materiales, en donde las desigualdades son producto de las relaciones sociales de dominación existentes en las sociedades capitalistas. En esta matriz, el Estado es una forma de organización social histórica que puede generar vínculos sociales de dominación o de solidaridad. Su función es garantizar las condiciones de vida de las mayorías sociales, regular la economía, redistribuir la riqueza generada por la sociedad, promover formas de asociación cooperativa y solidaria (Figura 9).

Figura 9. Cruce Espacio Político y Facultad.



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con el último cruce realizado, una amplia cantidad de encuestados por facultad no saben o decidieron no responder acerca de su espacio político afín. En todas las facultades aparece con fuerza la categoría “no sabe/no responde”, alcanzando 104 de las 193 respuestas (más de la mitad). Esto muestra que, dentro del estudiantado, prevalece una indefinición o un distanciamiento frente a la política partidaria. Puede leerse tanto como desinterés, como también como una desconfianza hacia las etiquetas tradicionales de la política nacional. La tendencia predominó con mayor amplitud en la Facultad de Ciencias Exactas, seguida de la Facultad de Ingeniería. Fuera de esa opción, hubo una superioridad de respuestas inclinadas hacia el liberalismo en cuatro de las seis facultades. La Facultad de Ingeniería fue la que más respuestas orientadas hacia este tipo de espacios obtuvo. En Humanidades y Ciencias Naturales, sin embargo, la cantidad de respuestas del liberalismo fue ínfima; el peronismo, por su parte, fue el espacio con mayor fuerza en estas facultades. El radicalismo sólo obtuvo respuestas en tres facultades y, en todas, su influencia fue mínima. Finalmente, la izquierda sólo recibió identificación en la Facultad de Humanidades. Si realizamos una lectura parcial al relacionar el espacio político con la formación académica, es posible observar, en primer lugar, un predominio liberal/libertario, acompañado de alto nivel de indefinición en las carreras técnicas y aplicadas (Ingeniería, Salud, Económicas); en segundo lugar, una fuerte indecisión, aunque con un pequeño espacio peronista en las carreras científico-naturales (Exactas, Naturales); y, en tercer lugar, un mayor equilibrio, con fuerte presencia del peronismo y menor del liberalismo en las carreras humanísticas (Humanidades). Esto sugiere que los marcos disciplinares median las adscripciones políticas: los imaginarios técnicos y economicistas se asocian con discursos de libertad individual, mientras que los imaginarios humanistas sostienen más vínculos con tradiciones colectivas y populares (Figura 10).

Figura 10. Tabla Bivariable entre Facultad y Espacio Político.

Facultades / Espacio Político	Liberalismo / Libertarismo	Peronismo	Radicalismo	Izquierda	No sabe / No responde	Total respuestas
Cs. Económicas, Jurídicas y Sociales	12	8	2	1	15	38
Cs. Exactas	8	4	2	0	22	36
Ingeniería	13	2	0	0	20	35
Cs. de la Salud	12	3	0	0	14	29
Humanidades	1	12	1	1	13	28
Cs. Naturales	1	6	0	0	20	27
Total	47	35	5	2	104	193

Fuente: Elaboración propia.

Al retomar los datos del primer cruce, observamos que el imaginario del cambio climático como un problema vinculado a la contaminación ambiental se encuentra presente en todas las facultades encuestadas, lo cual indica una apropiación extendida del discurso ambiental, al menos en términos generales. Sin embargo, cuando se analiza la afinidad política declarada por los estudiantes, los resultados se tornan más heterogéneos. Si bien más de la mitad respondió “no sabe/no responde”, se advierte una tendencia significativa hacia el liberalismo como espacio con el que se identifican algunos estudiantes, especialmente en las facultades de Ingeniería, Exactas, Salud y Económicas.

Este hallazgo genera una tensión interesante: a pesar de que los estudiantes expresan afinidad con un espacio político liberal, sus imaginarios sobre el cambio climático coinciden con el consenso científico, reconocen causas antropogénicas y la necesidad de acción estatal. Esto resulta llamativo si se considera que el actual gobierno nacional, identificado con posturas libertarias, ha expresado reiteradas veces una mirada escéptica o directamente negacionista sobre esta problemática.

Por ejemplo, Javier Milei ha declarado en entrevistas públicas que “el calentamiento global es una mentira del socialismo” (Infobae, 2023), y ha impulsado el retiro del Estado como actor en la mitigación climática. A esto se suma la eliminación del Ministerio de Ambiente como estructura independiente y el recorte presupuestario a programas ambientales. Este tipo de posicionamientos se inscribe en lo que Almirón y Nuria (2022) conceptualizan como obstruccionismo, es decir, estrategias discursivas y políticas que, sin negar abiertamente el fenómeno, desacreditan o deslegitiman la necesidad de intervención pública o colectiva.

La coexistencia de una afinidad liberal con un imaginario ambiental alineado al consenso científico puede explicarse, en parte, por la autonomía de criterios de los individuos. Es decir, la adscripción a un espacio político no implica necesariamente la

aceptación plena de todas sus posturas, especialmente en temas complejos y transversales como el cambio climático. Esto refuerza la necesidad de comprender los imaginarios como construcciones múltiples, a veces contradictorias, influenciadas por marcos políticos, formativos, mediáticos y personales.

Este hallazgo también alerta sobre la importancia de profundizar en la alfabetización ambiental, ya que la comprensión del fenómeno no siempre va acompañada de un posicionamiento crítico frente a las políticas públicas asociadas. Es posible que el conocimiento del cambio climático esté presente como saber general, pero sin una articulación clara con la dimensión política e institucional que implica enfrentarlo.

Por otra parte, existen indicios de un desapego e indiferencia con la realidad política porque, si hablamos de otras de las preguntas de este sondeo, hubo un amplio porcentaje de respuestas que afirman que este gobierno sí combate el cambio climático. Cuando, por discursos y políticas, no ha sido así. También es llamativo que la respuesta “no sabe/no responde” haya superado a todas las opciones de espacios políticos.

## Conclusiones

Este estudio aporta una perspectiva novedosa al explorar la compleja interconexión entre la formación académica, la afinidad política y los imaginarios sociales sobre el cambio climático en un contexto regional específico como los estudiantes universitarios del Noroeste Argentino (NOA). A diferencia de investigaciones previas, nuestra propuesta se centra en desentrañar cómo estas dimensiones se articulan en la construcción de percepciones sobre un fenómeno global, revelando tanto consensos como contradicciones que enriquecen la comprensión de la opinión pública juvenil frente a la crisis climática.

A partir de los análisis realizados, observamos que la particularidad de la formación académica de cada individuo no impide el conocimiento sobre fenómenos como el cambio climático. Se constata la existencia de un conocimiento extendido sobre este fenómeno en la totalidad de las facultades consideradas, así como un imaginario predominante que lo reconoce como de origen antropogénico. Aunque la formación académica de cada facultad no parece ser un factor determinante en cada imaginario, el análisis bivariable nos muestra que este imaginario es transversal. Es decir, una amplia mayoría (85.5%) identifica la causa principal en la acción humana y considera que todos los Estados deberían adoptar políticas para combatirlo (83.4%).

Asimismo, la afinidad hacia un determinado espacio político no determina completamente los imaginarios sobre cambio climático en los estudiantes. Sin embargo, existe una principal contradicción entre una visión científica informada del cambio climático con los espacios políticos afines, cuyos referentes poseen posturas críticas en materia ambiental. Cabe destacar que hay una proporción significativa de estudiantes (53.5%) que no se identifica con ningún espacio político, mientras que el Liberalismo muestra mayor presencia en varias facultades (Económicas, Exactas, Ingeniería, Salud).

Dicho desapego se confirma al observar la mayoría que afirmó que el actual gobierno nacional combate el cambio climático, una percepción que contrasta con los discursos y las políticas implementadas por los referentes políticos y contexto actual. Es decir, coexiste



una comprensión científica del cambio climático, junto con espacios políticos con posturas escépticas o de inacción ante el fenómeno. Esta aparente disonancia puede ser interpretada a la luz de la teoría del „obstruccionismo blando“ (Nuria & Almirón, 2022), donde la negación explícita del cambio climático se reemplaza por la minimización o el retraso de las acciones necesarias, un discurso que puede calar en la percepción pública a pesar de la evidencia científica. La influencia de medios de comunicación y discursos políticos simbólicos, como señalan Durán, González y Cadena (2024), podría estar generando una desconexión entre el conocimiento científico y la percepción de la acción estatal.

En definitiva, si bien los estudiantes de la UNSa demuestran tener un conocimiento sobre qué es el cambio climático y sus causas antropogénicas, este saber coexiste con una aparente desconexión o desinformación respecto a las acciones políticas concretas y las posturas de los espacios con los que simpatizan. La falta de identificación política mayoritaria y la percepción errónea sobre las acciones gubernamentales sugieren, como línea emergente clave, una potencial apatía o distanciamiento del ámbito político que podría obstaculizar la traducción del conocimiento ambiental en acción cívica y exigencia política informada. Este fenómeno ha sido explorado por autores como Castoriadis (1975), quien destaca cómo los imaginarios sociales, aun siendo contradictorios, regulan el decir y orientan la acción, o la inacción, de los miembros de una sociedad.

La reflexión de Suárez (2023) sobre „imaginarios a derribar“ para una cultura de acción ambiental se vuelve particularmente pertinente aquí, ya que la persistencia de ideas como „el cambio climático ocurre en otro lado“ o „solo los expertos pueden resolverlo“ actúa como un freno para la participación y la exigencia política. Es fundamental, por tanto, profundizar en la alfabetización ambiental no sólo desde una perspectiva científica, sino también política e institucional, para fortalecer el vínculo entre conocimiento y acción transformadora. Nuestro estudio, al igual que otros llevados a cabo en Argentina, tiene puntos de encuentro y divergencia con investigaciones anteriores. Por ejemplo, el análisis de Durán (2023) sobre cómo los investigadores del INENCO entienden la transición energética, poniendo el foco en la pobreza energética y la importancia de políticas públicas equitativas para una transición justa, difiere de este artículo, que se centra en los alumnos de la UNSa y lo que piensan sobre el cambio climático. Aquí resaltamos cómo el consenso científico permea sus ideas, aunque choca con sus inclinaciones políticas. Por otro lado, la reflexión de Suárez (2023) sobre “imaginarios a derribar” aparece como un faro para fomentar una cultura de acción ambiental que nos ayuda a entender las contradicciones que vemos en los estudiantes. Estos reconocen que el cambio climático es culpa del ser humano, pero a la vez tienen ideas difusas sobre el rol que lleva a cabo el Estado, mientras que, al mismo tiempo, simpatizan con corrientes políticas que dudan del cambio climático o lo niegan, o se alejan de la política partidaria en su gran mayoría. En esta línea, nuestro trabajo expande el debate, mostrando que las ideas de los estudiantes no solo repiten los obstáculos que menciona Suárez, sino que también revelan una desconexión política y una fragmentación simbólica que surgen al combinar su formación académica, sus ideas políticas y su forma de ver el medio ambiente.

## Bibliografía

- Abellán López, M. Á. (2021). El cambio climático: negacionismo, escepticismo y desinformación. *Tabula Rasa: revista de humanidades*, (37), 283–301. <https://doi.org/10.25058/20112742.n37.13>
- Almirón, N., & Moreno, J. A. (2022). Más allá del negacionismo del cambio climático: Retos conceptuales al comunicar la obstrucción de la acción climática. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 55, 9-23. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2022.i55.01>
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). (1992). *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. UNFCCC.
- Durán, M. (2023). Sentidos sobre la transición energética en investigadores del campo del hábitat y energía: el caso del INENCO en Salta (2021-2022) [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Salta.
- Durán, P. A., González, F. D. F., & Cadena, C. A. (2024). Energías renovables y comunicación: Diagnóstico del portal oficial del Estado argentino. *Pluriversos de la Comunicación*, 2(1), 416-425.
- Gasalla, J. (2023, 17 de octubre). El dólar después del cepo. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2023/10/17/javier-milei-volvio-a-negar-el-cambio-climatico-es-una-mentira-del-socialismo-para-recaudar-impuestos/>
- Hernández, A., & Villegas, B. (2022). *El imaginario social de estudiantes acerca del cambio climático en Panamá* [Informe de investigación]. Ministerio de Ambiente, Universidad de Panamá.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. (2007). *Diccionario de ciencias sociales*. Eudeba.
- Pedraza, M. L. (2024). Imaginarios de transición energética en cibermedios de la provincia de Salta (2022-2023) [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Salta
- Sautu, R., & Boniolo, P. (2005). *El método en las ciencias sociales: una reflexión epistemológica*. Lumiere.
- Segado Sánchez-Cabezudo, F., González, M. J., & Martínez, J. L. (2020). Emociones y difusión de noticias sobre el cambio climático en redes sociales. Influencia de hábitos, actitudes previas y usos y gratificaciones en universitarios. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(1), 117-130. <https://doi.org/10.5209/esmp.68366>

Steffen, W., Crutzen, P. J., & McNeill, J. R. (2007). The Anthropocene: Are humans now overwhelming the great forces of nature? *AMBIO: A Journal of the Human Environment*, 36(8), 614-621. [https://doi.org/10.1579/0044-7447\(2007\)36\[614:TA AHNO\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1579/0044-7447(2007)36[614:TA AHNO]2.0.CO;2)

Suárez, M. L. (2023). Crisis climática. Imaginarios a derribar hacia una cultura para la acción ambiental. *Revista Sociedad*, 46, 12.